

DIARIO DE MURCIA.

SANTA CATALINA, VIRGEN Y MARTIR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Traperia número 70, y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Poemas en prosa.

Quando vimos aparecer el arrogante artículo suscrito por Mirabete y Limilian, no vacilamos un momento en contestar como debíamos á una provocacion tan directa; pero en el mismo número en el cual nuestra contestacion veia la luz pública, una declaracion firmada por el verdadero Mirabete desdecia lo que se asentaba en aquel; y así, bajo este supuesto, y en convencimiento de que no nos contestarían, vamos á emitir las razones en que nos apoyamos al sentar la proposicion de los poemas en prosa.

Jeneralmente se entiende por poema una produccion en verso, mas esta definicion no es enteramente exacta. Veamos porque un poema es la imitacion de una accion en estilo poético: este es el género: cada especie tiene sus reglas particulares. Siempre que se vea en una composicion interés, episodios, imágenes, inversiones y armonia, el autor merece el hermoso nombre de poeta, para valernos de la expresion de Horacio. Si está escrita en prosa, el alma de la poesia la eleva al rango de poema; si está en verso tiene ese mérito mas. Admírese á su autor cuanto se quiera, pero reconózcanse por poetas á los que cultivan el mismo género sin componer versos.

La prosa, mas sujeta al oido del escritor que á las reglas del arte, no tiene reposos fijos; por consiguiente carece de la cadencia de los versos; pero puede tener su armonia, la cual deleita tanto, y no es menos sensible y variada en Platon, Bossuet y Cervantes, que en Homero, Racine y Garcilaso. Un poema no puede dejar de ser poema, traducido poéticamente de una lengua á otra. Ahora bien: si la prosa no desnaturaliza las composiciones, ¿porque ha de perder sus prer-

rogativas cuando es el acento orijinal del pensamiento? ¿Es ella menos poética en la pluma de un escritor creador, que en la de un traductor exacto?

A estas razones pueden añadirse autoridades respetables. «La prosa, dice Estrabon, es una imitacion de la poesia. Muchos escritores como Federice, Hacateo y Cadmo han desatendido la medida de los versos; pero son verdaderos poetas por haber conservado todas las demas bellezas poéticas.» En la descripcion del templo de las artes, el mismo Estrabon distingue entre los poetas á aquellos que escriben en prosa. Aristóteles, cuya poética será el código eterno del buen gusto, dice que la Epopeya imita por medio de la palabra, sea en verso ó en prosa. Despues reusa el título de poeta á Empedocles que habia escrito en verso sobre fisica: segun su opinion la fábula es la esencia de la poesia, y por fábula entiende la colocacion de las partes de que se compone la accion poética. «La diferencia, dice el mismo autor, que hay entre un poeta y un historiador, no viene de que uno escriba en verso y otro en prosa. Póngase en verso á Herodoto, y será, siempre una historia: pongase la Iliada en prosa, y será siempre un poema. Un poema lo es mas bien por la composicion de la fábula que por la de los versos.»

La elocuencia de estos últimos tiempos ha dejenerado en una verdadera poesia, cuya causa es debida al rápido progreso del entendimiento y de la imaginacion. Las naciones marchan á paso de gigante al apojeio del saber. Así vemos que las discusiones mas serias, las doctrinas mas profundas, se resisten de estos coloridos seductores, que parecen ajenos de la elocuencia propiamente dicho. Considerada esta innovacion bajo el aspecto de